

acuerdo con el criterio vuestro solamente, sino también con las circunstancias que cada uno requiere, con cada uno de los componentes de vuestra familia y a quienes supuestamente conocéis más de cerca y con mayor razón tratándose de aquéllos que no siendo vuestros como los llamáis, no obstante son acercándose en busca de un consejo, una orientación o a manifestaros sus deseos o sus aspiraciones, sed muy ciertos y emprended por ello cada día el repaso continuo en la conciencia, en la mente también y por supuesto muy en el fondo de vuestra propia alma, en lo que haríais vosotros en un caso similar para agradar al Padre, nunca contravenir de su consejo y particularmente dejar en vuestra alma, en vuestra propia conciencia la sensación de un deber cumplido cabalmente y acorde a esos principios de los que gala hacéis ya de tenerlos conocidos.

ABRAHAM